

Una segunda mirada de los barrocos a Iribarren

PABLO J. VAYÓN | ACTUALIZADO 03.12.2009 - 05:00

0 comentarios

0 votos



Proyecto Atalaya, en colaboración con la Universidad de Sevilla. Solistas: Marta Almajano, soprano; Lluís Vilamajó, tenor; Alfredo Bernardini, oboe. Director: Alfredo Bernardini. Programa: Villancicos, Cantadas y Áreas de Juan Francés de Iribarren. Lugar: Auditorio E. T. S. de Ingenieros. Fecha: Miércoles 2 de diciembre. Aforo: Tres cuartos de entrada.

El fin de semana pasado la OBS presentó en el ciclo de abono de la ROSS el primer disco de su propio sello, dedicado a Iribarren y Torréns, maestros de capilla de la Catedral de Málaga en el siglo XVIII. Ayer, dentro del proyecto Atalaya de recuperación de patrimonio en el que colaboran las Universidades andaluzas y la Consejería de Cultura de la Junta, el grupo repitió con Iribarren en un programa que, como gran novedad, pudo seguirse en directo a través de Internet.

No fue la única novedad de la sesión, pues este proyecto, que será registrado también en disco desde hoy, se centra en obras que cuentan con una instrumentación más exuberante, pues además de violines y trompas incluyen trompetas, oboe y flauta. Además la OBS contó con director y solistas diferentes a los de sábado y domingo. Resultó curioso acercarse en tan corto intervalo de tiempo a la música del compositor navarro servida por dos personalidades tan diferentes como las de Diego Fasolis, todo nervio y pasión, y Alfredo Bernardini, músico más cerebral y acaso más cuidadoso con las líneas. Sus versiones no carecieron en cualquier caso de vigor ni pujanza teatrales, gracias a un tratamiento bien marcado de articulaciones y acentos, aunque sin esos efectos quizá gratuitos pero que tan bien funcionan en las manos del maestro suizo.

Marta Almajano y Lluís Vilamajó son viejos conocidos de la OBS. Él es uno de los tenores de más limpia línea y más cálida expresividad de la actual música española. Ella es una soprano de voz pequeña, que abusa acaso de los sonidos cubiertos y del *vibrato*, lo que afecta a la claridad de la dicción, pero que destaca gracias a su indudable buen gusto, su exquisita musicalidad y su generosidad en materia de ornamentación y fraseo, que colma de detalles. Música irregular la del maestro de Málaga, pero digna de rescate.